

**Bosquejos de los mensajes
de la conferencia del día de Acción de Gracias
del 23 al 26 de noviembre del 2006**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN EL ESPÍRITU MEZCLADO
CON MIRAS A QUE SE MANIFIESTE LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO**

Mensaje uno

El espíritu mezclado y el Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: Ro. 8:4; 12:4-5; 1 Co. 6:17; 12:12-13, 27; Ef. 2:22; 4:16

- I. El propósito de Dios, el cual es único, consiste en que Él se mezcle con nosotros para llegar a ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro contenido, y para que nosotros lleguemos a ser Su expresión corporativa—Jn. 14:20; 15:4-5; Ef. 3:16-21; 4:4-6, 16:**
- A. La mezcla de Dios y el hombre es una unión intrínseca de dos elementos —divinidad y humanidad—, los cuales, aunque forman una sola entidad orgánica, siguen distinguiéndose en dicha unión.
 - B. La voluntad de Dios es la mezcla de Dios con el hombre, y el cumplimiento del propósito eterno de Dios depende de que se lleve a cabo la mezcla de la divinidad y la humanidad—1:5, 9; 3:11.
 - C. El Señor Jesucristo es la mezcla de Dios y el hombre—Lc. 1:31-35.
 - D. La vida cristiana consiste en la mezcla de la divinidad y la humanidad; ser cristiano significa que uno ha sido mezclado con Dios, o sea, que es un Dios-hombre—2 Ti. 3:17:
 - 1. Dios, en Su economía, se mezcla con nosotros hasta formar junto con nosotros una sola entidad—1 Co. 6:17.
 - 2. Podemos ser salvos hasta el punto en que Dios y nosotros nos mezclemos completamente como una sola entidad, que posee una misma vida y tiene un mismo vivir—Jn. 15:4-5; Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
 - E. El Cuerpo de Cristo es el agrandamiento de Cristo, esto es, el agrandamiento de Aquel que es la mezcla de Dios y el hombre—Ef. 1:22-23; 4:16:
 - 1. Es preciso que comprendamos el Cuerpo de Cristo desde la perspectiva de la mezcla de la divinidad y la humanidad—vs. 4-6.
 - 2. En los Evangelios la mezcla de Dios y el hombre produjo la Cabeza, y en Hechos el agrandamiento de la mezcla de Dios y el hombre produjo el Cuerpo de Cristo—Ef. 1:22-23; 4:15-16.
 - 3. En Efesios 4:4-6 cuatro personas —el Cuerpo, el Espíritu, el Señor y Dios el Padre— se mezclan conjuntamente de forma activa:
 - a. El Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo es hecho real para los creyentes como Espíritu, y el Espíritu se mezcla con ellos.
 - b. Dicha mezcla es la constitución intrínseca del Cuerpo de Cristo.
 - 4. El Dios Triuno procesado y consumado se mezcla con Sus escogidos en la humanidad de ellos; esta mezcla constituye la unidad genuina del Cuerpo de Cristo—v. 3; Jn. 17:21-23.
 - F. El verdadero significado de la edificación radica en que Dios es edificado en el hombre y está edificando al hombre en Sí mismo; en esto consiste la mezcla de Dios y el hombre—Ef. 2:21-22.
 - G. La Nueva Jerusalén será la consumación máxima de la mezcla de Dios y el hombre—Ap. 21:2.
- II. Es preciso que recibamos una visión del espíritu mezclado, esto es, del Espíritu divino mezclado con nuestro espíritu humano regenerado—1 Co. 6:17; Ro. 8:4:**
- A. El Padre está en el Hijo, el Hijo es el Espíritu, y el Espíritu ahora está mezclado con nuestro espíritu—Jn. 14:9-10, 16-18; 1 Co. 15:45; 6:17; Ro. 8:16.

- B. La unión de Dios y el hombre es una unión de dos espíritus, a saber: el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre (1 Co. 2:11-16); la unión de estos dos espíritus es el misterio más profundo hallado en la Biblia.
- C. El foco de la economía de Dios es el espíritu mezclado, esto es, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano; todo lo que Dios desea hacer o realizar está relacionado con dicho foco—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 3:16; 4:23; 5:18; 6:18.
- D. El espíritu mezclado es tanto el Espíritu del Señor como nuestro espíritu—Ro. 8:4; 2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.
- E. El espíritu mezclado es un espíritu que es un solo espíritu con Dios y que es igual a Dios en Su vida y naturaleza mas no en Su Deidad—1 Jn. 5:11; 2 P. 1:4:
 1. El Espíritu divino y el espíritu humano están mezclados como una sola entidad dentro de nosotros a fin de que podamos llevar la vida del Dios-hombre, una vida que es Dios y a la vez hombre, y hombre y a la vez Dios—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
 2. El vivir del Dios-hombre es el vivir de los dos espíritus —el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre—, los cuales están unidos y mezclados como una sola entidad—1 Co. 6:17.
- F. El espíritu mezclado es la clave para vivir la vida cristiana—Ro. 8:4; Ef. 2:22.
- G. Si hemos de ser cristianos normales, debemos saber que el Señor Jesús, quien es la corporificación del Dios Triuno, es hoy el Espíritu que mora en nuestro espíritu y que está mezclado con nuestro espíritu como un solo espíritu—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.
- H. Al ser un solo espíritu con el Señor, podemos experimentar a Cristo como Aquel que es todo-inclusivo y tomarlo como nuestro todo—1:2, 24, 30; 2:8, 10; 3:11; 5:7-8; 10:3-4; 11:3; 12:12; 15:20, 45, 47.
- I. El único requisito que Dios exige de nosotros, los creyentes, es que vivamos y andemos por el Espíritu que mora en nuestro espíritu—Gá. 5:16, 25; 6:18.
- J. En última instancia, la Biblia exige una sola cosa de nosotros: que andemos conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4:
 1. La clave de todo lo relacionado con la vida cristiana se halla en el maravilloso Espíritu que reside en nuestro espíritu regenerado y que ha llegado a ser un solo espíritu con nuestro espíritu—Fil. 1:19; 4:23; 2 Ti. 4:22.
 2. Vivir en el espíritu es permitir que Cristo nos llene y sature de Sí mismo hasta que empape todo nuestro ser y, de ese modo, se exprese por medio de nosotros—Ef. 2:22; 3:16-21.

III. El Cuerpo de Cristo es absolutamente algo que se experimenta en el espíritu mezclado; por lo tanto, estar en la realidad del Cuerpo de Cristo equivale a estar en el espíritu mezclado y a vivir en dicho espíritu—Ro. 8:4-6; 12:4-5; 1 Co. 6:17; 12:12-13, 27:

- A. La iglesia como Cuerpo de Cristo es un grupo de personas que permiten que Dios se mezcle con ellas y que, por ende, están mezcladas con Dios—Ef. 3:16-21.
- B. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres, quienes se han unido a Dios, se han mezclado con Él e, incluso, están constituidos de Él, por medio de la mezcla de la humanidad con la divinidad y de la divinidad con la humanidad—4:1-6, 15-16.
- C. El Cuerpo de Cristo, en la realidad y en la práctica, es el espíritu mezclado—1 Co. 12:12-13, 27; 6:17:
 1. El Cuerpo de Cristo es el Cristo corporativo compuesto por la Cabeza y el Cuerpo con sus muchos miembros; este Cristo corporativo es el espíritu mezclado—12:12; 6:17.
 2. Vivir, actuar y conducirnos en el espíritu mezclado equivale a vivir, actuar y conducirnos en el Cuerpo de Cristo—Ro. 8:4, 14; 12:4-5.
 3. Estar en el espíritu mezclado equivale a ser el Cuerpo de Cristo en la realidad y en la práctica—1 Co. 6:17; 12:27.